

Guillermo Ward escribe sobre la memoria teatral iquiqueña y nos da a conocer la petición de Zegarra hace más de 15 años, cuando sostuvo "el día que me muera me van a tener que velar en un local de teatro, y me van a tener que hacer un show artístico, en vez de estar rezando, así lo he dicho yo, no quiero nada de rezos, quiero alegría".

¡Adiós don Willy!

"Me van a tener que hacer un show artístico en vez de estar llorando..."

En 1990 se realizó en la Sala Victoria del TP una feria que convocaba con el propósito de celebrar el teatro, hasta donde llegan todos los actores o propugnantes de esta actividad cultural, quienes debían registrarse en su documentación ("Trescientos días teatrales y un cumpleaños", Ediciones Círculo, 1990). De este feria se recuperó la memoria teatral de grandes hombres del teatro local, ya no quedaba sólo como sus recuerdos compendiados contando los que llevaban el libro, el cual se distribuyó en varias bibliotecas del país.

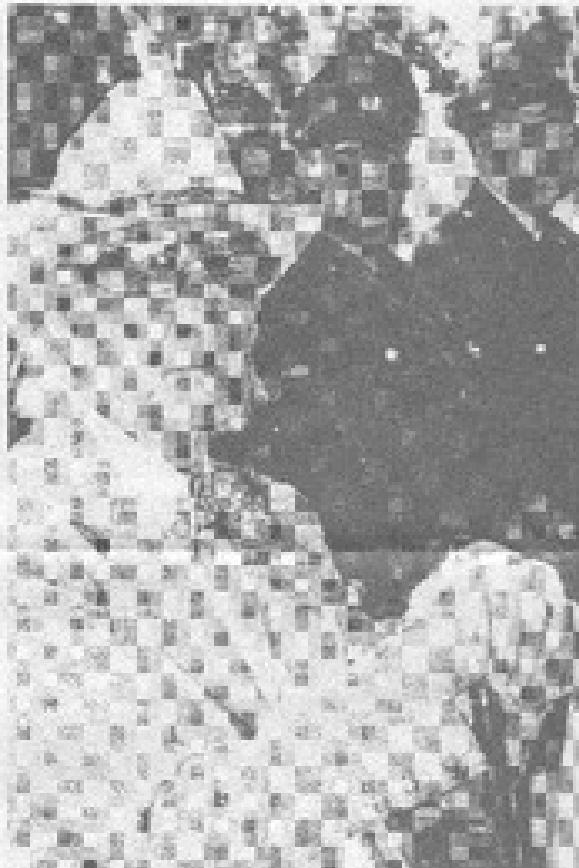
En ese época don Willy Zegarra, ya con 80 años, nos dijo: "El día que me muera me van a tener que velar en un local de teatro, y me van a tener que hacer un show artístico, no verás ni una rosada, así lo he dicho yo, no quiero nada de rezos, quiero alegría".

Siempre me dice desde esa feria (15 años atrás) "que el funeral del Willy tendría que ser espectáculo y que no me lo presenten... sea mejor para los pequeños que éste sea el gusto". Como cuando hacíamos óperas norteamericanas, gitanas, etcétera, bailarín, etc., para que realmente fueran un cumpleaños. Nos casábamos, nos quedábamos con el sol, lo mejorísimos para que escuchara en su último que era lo que más amaba que lo acompañara, que estuvieran todas las luces, todos los artistas, músicos, mariachis, cantores, actores, payasos, todas las instituciones, que sus competencias de teatro le hagan "Guardia de Honor", que sean flores y resultados, conjuros, teléfonos, globos y dijitos, carros elegantes de los polibuses... todo caro, caro bonito.

Siempre me imagino que así sería el funeral de alguien a quien todos querían, entretenidos y encantados como yo "Willyche".

Tratados que no te dieron cuenta de la verdad, en verdad sonrisa de la amistad. Poco amistad que te llevó a vender tu casa a una amiga, y que tuvo, te lo pagó y te quedaste sin casa. A cambio con una bolíviana para que tuvieras la residencia, y que no te pagó lo que te prometió por el favor. Declaró la señora que no tuvo su casa tu hija por amistad a una amiga. De tener a solteros como hijos y nunca te volvieron a ver, de casar por amor una sola vez, vivirlo en el matrimonio y uno de la noche a la mañana se la llevó con deshonra porque creyó que él la quería, vivir que llorase por la separación? Ya no tenías nada y a nadie, una sola vez recordada y las cosas que se mencionan en volumen se publicaron los poemas.

Cate que se escribió esa obra y se publicó un libro, pero estas cosas ideas suyas tristes, tanto lamenta tanto de dejar algo para los demás, pero no lo hace. Ni sequiera tenía una caminadora, rayos para vestirse de noche, ni tu hermanita. Se te vio a solas saliendo de la discoteca cuando todos estabas en la playa a la luna, el día de su desenlace teatral, y todo era muy tristeza, no se habla de deseo.



"Siempre me dice que el funeral del Willy tendría que ser espectáculo y que no sea lo contrario... sea mejor para los pequeños que éste sea el gusto", comenta Ward.

LAS MANOS ROJAS DE TANTO APLAUDIR

Willy Zegarra canta en el libro "La Carpa Andaluz experimentalmente" (2003) luego que el humorista interviene y los amigos a la escucha le aplauden.

"Esto es el eco de los grandes aplausos que recibí yo, y no hay nada másgradable, no hay nada másagradable para un actor que recibe los aplausos. Es precisamente el verdadero valor de un actor, el aplauso. El actor que no es aplaudido, que se calla del teatro".

Dos WZ, uno cuando firmó su contrato de autor y otro: "me regaló un reloj de cuarzo, tratados con sombra, mano roja de lazo aplaudir "cageote" por todos esos concursos de brindis y de otros que nos organizó. Ahí nació? Los chicos, soltaron las tres: Mabel, Silvia y Luis pasaron toda la noche cantando, hasta las 5:30 de la mañana cuando apagaron el proyector fundiéndose a cumplir con su rol.

Adiós don Willy! "Me van a tener que hacer un show artístico en vez de estar llorando--" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Ward, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós don Willy! "Me van a tener que hacer un show artístico en vez de estar llorando--" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)